

Cómo PET difiere de otros programas.

Escrito por el Dr. Thomas Gordon

Hay 4 tipos básicos de programas para padres que compiten con PET:

- a) Programas basados en teorías de Rudolph Dreikurs y Alfred Adler – por ejemplo, STEP, Padres positivos, Ser Padre Activamente.
- b) Programas basados en principios de modificación de la conducta, esto es, el uso de recompensas y castigos. Ejemplo, Programa de Padres Responsables
- c) Programas que no tienen fundamentos teóricos particulares, pero que usan la Biblia como su fuente de autoridad. Ejemplo. El Reto de James Dobson para la Disciplina, libros y videos.
- d) Programas basados en las escrituras del Dr. Haim Ginott. Ejemplo, Cómo Hablar para que los Niños Escuchen y Escuchar a los Niños.

Los primeros 3 de los programas antes mencionados, comparten Escuchar Activamente (empleando diferentes términos), Mensajes-Yo, y pasos de solución de problemas.

El programa basado en el Dr. Haim-Ginott, se fundamenta en Escuchar Activamente y confrontaciones, pero es débil en solución de problemas.

Los programas de Modificación de Conducta no enseñan a Escuchar, Mensajes-Yo ni solución de problemas. Se aproximan a seguir el modelo Skinnerian, premiar para reforzar la buena conducta y castigar (aplicar “aversive stimuli”) para eliminar la conducta indeseada.

Los cuatro tipos de programas sostienen que los niños “se comportan mal”, un término que fija la culpa en el niño. PET enseña que los niños no se comportan mal, su conducta es simplemente un intento para satisfacer sus necesidades. Para el niño, su conducta es constructiva (buena para el niño), mientras que la conducta es etiquetada como “mala” por el padre debido a que interfiere a que el padre satisfaga algunas necesidades.

Tanto los programas de tipo B y C abiertamente evocan el castigo. Los programas de tipo A y D también evocan el castigo, pero no lo hacen abiertamente. En lugar de ello emplean el término “consecuencias lógicas”, que son acciones del padre para asegurarse de que la “mala conducta” es castigada por efectos no placenteros o dolorosos.

PET es el único programa que toma una posición contra todos los tipos de castigos (físicos o de otro tipo), así como una posición contra el uso de recompensas para controlar a los niños.

Por lo tanto, PET es el único programa que enseña habilidades que motivan la auto-disciplina.

Los programas del tipo a, b y c ponen al padre en el rol de tener autoridad sobre los niños y abogan por usarla. Los programas de tipo D evitan completamente el elemento de la autoridad.

Sólo PET aboga por una relación no autoritaria (o igualitaria) con los niños. Los programas basados en la Biblia son los que más motivan a los padres a ser el jefe. La mayoría, sin embargo, tratan de suavizar esto usando eufemismos, tales como, “liderazgo de padres”, “autoridad amorosa”, “autoridad otorgada por Dios” o “Castigo con amor”.

PET es el único programa que dicta que las reglas y límites no deben ser impuestos en los niños por los padres, sino que deben ser establecidos con la participación completa de los niños. Todos los demás programas dicen a los padres hacer y aplicar las reglas y establecer los límites, otra vez usando eufemismos como: las reglas y los límites deben ser “firmes pero justos”, la aplicación debe ser consistente.

Hay otras convicciones finales que se basan en lo que he aprendido en la preparación de mi libro, Enseñar a los Niños Auto-Disciplina (titulado Disciplina que Trabaja):

Recompensas funcionan cuando los niños son muy jóvenes, pero pronto pierde su fuerza. Cuando la recompensa falla, los padres empiezan a utilizar castigos débiles que raramente trabajan. Entonces, tratan con castigos más severos, que pueden causar “peleas o sumisión” (nuestro “copiando mecanismos”), que realmente obstaculiza la relación padre-hijo.

Ninguno de los cursos para padres lidia con el elemento crítico de lo que los padres deben hacer cuando los castigos no funcionan. Nunca mencionan la posibilidad de que probablemente los niños no obedezcan, y se pueden revelar o resistir. Todos asumen que eso nunca va a pasar y que la obediencia sumisa inevitablemente surgirá.

La modificación de conducta funciona con niños con problemas de desarrollo (autistas, retardados, etc.), pero toma mucho tiempo y requiere condiciones increíblemente controladas y tipo laboratorio sólo para eliminar una conducta indeseada o reforzar una conducta deseada. Por lo tanto es completamente inapropiado como modelo para padres o maestros para usar con niños con desarrollo normal.

Los libros de Reto para la Disciplina que basan su autoridad en la Biblia para la “tradición Judeo-Cristiana de 2000 años de edad” universalmente fallan en mencionar que la historia muestra que la formación de niños 2000 años atrás y a la fecha han sido tradicionalmente cruel y violenta, castigos excesivos, encerrar niños en armarios, tortura, ejecución asignada por mandato para los niños rebeldes de más de quince años, etc.

¿Por qué estos autores de Reto para la Disciplina motivan fuertemente por la disciplina punitiva? Mi creencia personal es que creen que “el fin justifica los medios”. El “fin” que ellos buscan es obediencia a Dios (la Biblia y/o las leyes de su religión particular).

Lo que estos autores más temen es la desobediencia y rebelión; un niño que en principio desobedece o se revela en casa, más tarde rechazará o se revelará contra la autoridad suprema. También sospecho que tienen mucha culpa por la disciplina punitiva, como revelan las siguientes citas:

“El castigo corporal es un acto de amor – diferente del abuso de niños, que es un acto de hostilidad”

“Niños con fuertes deseos demandan ser azotados, y sus deseos deben ser cumplidos.

Deseo que puedan usar algunas de estas ideas cuando traten de decir a los padres cómo PET difiere de otros programas. Nunca ha sido más claro para mí que PET difiere del resto en su filosofía democrática, su postura no punitiva y su habilidad para producir niños con auto-disciplina.